

Alfonso V de Portugal y la milagrosa Virgen de Guadalupe

María Eugenia Díaz Tena
Universidade do Porto

*Amigos e vassallos de Dios omnipotent
si vós me escuchássedes por vuestro cosiment,
querríavos contar un buen aveniment;
terrédesho en cabo por bueno verament¹.*

Los milagros que van a leer «fueron obrados» por mediación de la Virgen de Guadalupe, y su protagonista, indirecto en el primer caso y directo en el segundo, es el rey luso D. Alfonso V, «el Africano».

Otro milagro de cómo a un cavallero por que non cumplía un voto a nuestra señora fecho, le acacieron muchas cosas maravillosas (LII):

Vino a esta casa de nuestra señora un cavallero de Portugal, que se dezía Juan de Silva, por razón de un voto. E recontando la causa, dixo assí:

– Quando el señor rey de Portugal, don Alonso, ovo batalla con el infante don Pedro, su tío, el qual fue muerto e desbaratado, fuyó del reino Arias Gómez de Silva, mi padre, llevando consigo a mí e a otro hermano mío. Pues como yo anduviesse assí desterrado, // encomendeme muchas vezes a nuestra señora Santa María de Guadalupe, diziendo así: «O, señora Santa María, a vos me encomiendo e vos prometo que, si yo torno en paz al reino de Portugal e el señor Rey me perdona, de nunca cavalgar en cavallo fasta que vaya a la vuestra casa de Guadalupe». E ordenándolo nuestro Señor por ruegos de su bendita Madre, fue assí fecho que fui yo tornado al reino e perdonado del caso en que avía caído, e en gracia del señor rey de Portugal reconciliado, según que en mi petición a nuestra Señora lo avía demandado.

1. Apóstrofe dirigido por Gonzalo de Berceo a su auditorio en sus *Milagros de Nuestra Señora*, (ed. de Fernando Baños Vallejo), Barcelona, Crítica, 1997, 3.

Mas, empero desque yo alcancé lo que desseava, non cumplí luego el voto que avía fecho. E el señor rey, sabiendo que el rey de Fez venía con mucha gente sobre la cibdad de Cepta, enbiome allá con otros cavalleros para la defender. E acaeció cosa maravillosa, que en tres cavallos que cavalgué antes que cunpliesse el voto todos tres murieron en espacio de doze días. E viendo yo que los cavallos se me morían, pensé que / esto acaecía por queno conplía el voto que avía fecho. Por lo qual propuse en mi coraçón que si a la cibdad de Lisbona venía, de partir luego para esta casa de Guadalupe a conplir mi promessa.

E venido a Lisbona con este dicho propósito, con los negocios mundanales en que estava metido, esfrieme de poner en obra mi buen concepto. E nuestro Señor, viendo mi inconstancia, que quando me vía en aprieto proponía uno e desque de allí era escapado fazía otro, por que más aína me apresurase a conplir lo que a su santa Madre avía prometido, diome una enfermedad a desora, que perdí la fabla e la vista e todos los otros sentidos e aun el pulso, de manera que los físicos nunca me lo pudieron fallar. De los quales ya desafuiziado, esperaba aquello que nuestro Señor de mí quería fazer. E parando mientes como mejor podía a una imagen de nuestra Señora, que delante de mí tenía en la cámara donde estava, en mi coraçón me le recomendava, suplicán//dole que quisiesse rogar al su glorioso Fijo que me diese salud, e si por sus ruegos de allí me levantava sano que le prometía de partir luego para esta su santa casa de Guadalupe a conplir mi promessa. E acaeció cosa maravillosa, que luego otro día me fallé sano e libre sin algún mal e enfermedad.

Pues regradeciendo este cavallero a nuestra señora tantos beneficios, vino luego aquí a le fazer gracias e a conplir su voto en el año de mill e CCCC e LV.

Otro milagro de cómo el señor rey de Portugal don Alonso fue sano de una grand enfermedad (LXVI):

El señor rey de Portugal estando / en la su çibdad de Lisbona, vínole enfermedad de fiebre terciana, la qual le continuó por espacio de seys semanas. E passado este tiempo, cessó la fiebre por tres o quatro días, en los quales le fue fecho un baño. E saliendo del baño, tornole fiebre continua, con la qual le recrecieron otras enfermedades. Mas como los físicos curassen dél quanto según la arte de medicina sabían e le fuesse mejor, yendo ya convaleciendo, vínole dolor al estómago por espacio de ocho días, el qual se le aguijó en tanto grado, que todos quantos presentes estaban lo tovieron por muerto. Por lo qual començaron por toda la cibdad a fazer muchas processiones e andar los hombres descalços e fazer otras señales de áspera penitencia, rogando a nuestro señor Dios que oviesse misericordia del señor Rey por que todo el reino no quedase desabrigado de tan católico e buen señor como tenían. E el re/verendo señor don Alonso Noguera, arçobispo de Lisbona, con otros muchos de los grandes señores e dueñas del reino, aviendo cordial compassión de tal señor, recomendáronlo con mucha devoción a la Madre de Dios, nuestra señora la Virgen María de Guadalupe, e fizieron voto de venir a esta su santa casa a fazer en ella sus ofrendas, si por sus ruegos era restituida la vida al Rey, de la qual por entonces, según el curso natural, desesperavan. E una devota dueña escribió al padre prior desta casa por mandado del señor Rey, ante que en aquel articlo de la muerte viniesse, rogándole afincadamente que le pluguiesse encomendarlo a los religiosos desta casa, faziendo dezir missas por él e otras oraciones speçiales. Lo qual el padre prior de buena voluntad aceptó, por ser bien tan común. E fue maravillosa cosa, que, estando el Rey en este passo tan trabajoso, que como los que allí estaban llamassen a nuestra señora santa María de Guadalupe, e el Rey otrosí la llamasse e dixese: «O, señora Virgen María, Madre de Dios, ave merced de mí // e plégate de rogar al tu bendito Fijo que me dé salud e yo te prometo de ir a la tu casa que es en Guadalupe». E fecho este voto, acaeció cosa maravillosa, que luego súbitamente e sin entrela fue restituida la salud al Rey.

Pues que assí es manifestado a todos este milagro, dieron todos muchos loores a nuestro Señor e a su santa Madre. E el arçobispo de Lisbona con los principales del reino cavalleros e dueñas, non resfriando la devoción que en nuestra Señora avían tenido, vinieron luego a esta santa casa, según que prometido avían. E dende a algún tiempo, vino aquí el mesmo rey don Alonso de Portugal, a dar muchas gracias a nuestra Señora por tanto beneficio e a conplir lo que avía prometido y ofreció a

nuestra Señora un portapas de oro con muchas perlas y piedras preciosas que valía quinientos castellanos, e bolvióse a su reino con paz e salud en el año del señor de mil e CCCC e LXIII.

Ambos milagros están sacados del códice 1 (antiguo H-4) del Archivo del Monasterio de Guadalupe: manuscrito en pergamino de 266 folios, en letra semigótica de principios del siglo XVI, el cual contiene, además de la leyenda sobre la fundación de la santa casa de la Virgen de Guadalupe, los milagros obrados por su intercesión desde el año 1407 hasta 1503, los cuales están «sacados de los libros originales en que se contienen los milagros que nuestra señora la Virgen María ha obrado y contino obra a invocación desta su santa casa de Guadalupe»².

Durante la época de Alfonso XI y Enrique II, los Capellanes del Santuario no pusieron el esmero y cuidado que se debiera en escribir la historia de los milagros de la Virgen, y los que se escribieron se perdieron; pero al hacerse cargo del Santuario los Jerónimos, en el año 1389, pusieron en esto mayor cuidado y en actos capitulares se determinó que los milagros de la Virgen se escribiesen de allí en adelante con toda diligencia por monjes notarios, nombrados *ex profeso*. En un principio y durante casi todo el siglo XV se escribían en papel³, pero el mucho uso que se hacía de aquellos libros –porque en las romerías y peregrinaciones se leían, por lo cual hubieron de disponer los monjes que se traspasasen en libros de pergamino a principios del siglo XVI, los cuales aún se conservan en perfecto estado en el Archivo del Real Monasterio de Guadalupe⁴ públicamente a los romeros en el templo⁵– hizo que se fueran rompiendo y mutilando.

Mi intención es mostrarles la realidad histórica que se esconde en las colecciones de milagros literarios, en los que lo sobrenatural se acepta como parte integrante de la fe de los protagonistas, simples pecadores.

El protagonista del milagro LII, Juan de Silva, es un caballero portugués, que se identifica como hijo de Arias Gómez de Silva, que huyó del reino llevando consigo a Juan y a un hermano de este, tras la batalla entre el rey Alfonso V y su tío el infante don Pedro. El nombre del protagonista podría llevarnos a confundirlo, y no sería la primera vez que esto sucede con el Beato Amadeo, como muy bien señala Gerónimo de Mascareñas en su libro sobre Amadeo de Portugal⁶:

Fue Hijo Iuan de Meneses de Silva de Ruy Gomez de Silva, Alcayde Mayor de Campo Mayor, y Ouguela, progenitor de los Marqueses de Govea, Condes de Portalegre, y de su muger Doña Isabel de Meneses, hija de D. Pedro de Meneses, Conde de Viana, primer Governador, y Capitan General de Ceuta, y Aferez Mayor de Portugal... No se puede passar en silencio, con esta ocasión, el gran descuido, en que cayó el mismo autor de la vida de D. Duarte de Meneses, porque no tropiezen otros en lo mismo. Hablando del sitio de AlcaçarZeguer (fue el año de 1456) dize, que entre otros Cavalleros (allí los nombra) que de Ceuta fueron a entrarse de socorro en aquella plaça, uno fue nuestro Amadeo, a quien llama Iuan de Silva, deviendo llamarle, Iuan de Meneses y Silva. Pero esto importa poco,

2. Enunciado con el que se inicia la tercera parte del códice 1 de *Milagros de la Virgen de Guadalupe*, folio 13r.

3. Uno de esos antiguos manuscritos se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid (BNM), Ms. 165.

4. Fr. Isidoro ACEMEL, «Historia de los milagros de la santísima Virgen de Guadalupe», *El Monasterio de Guadalupe*, n.º 1 (1916), 15.

5. Françoise CRÉMOUX, «La reescritura como instrumento de formación religiosa: el caso de las relaciones de milagros de Guadalupe», in *Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO)*, (ed. María Cruz García de Enterría y Alicia Cordo Mesa), Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1998, t. I, 477-484.

6. Gerónimo MASCAREÑAS, *Amadeo de Portugal, en el siglo Juan de Meneses de Silva, religioso de la Orden de S. Francisco*, Madrid, 1653. En la Biblioteca Nacional de Lisboa (BNL) existe un ejemplar de esta obra, del cual he tomado la cita, y otro se encuentra en la BNM.

el yerro mayor está, en que reconociéndole allí por Fundador de la Congregación de los Amadeos, le hallasse aquel año en ejercicio de armas, aviendo casi cinco que vestía hábito de religioso, y ya obrava milagrosamente. Equivócase con Iuan de Silva, Alcayde Mayor de Monte Mayor el Viejo, y señor de Vagos, hijo de Ayres Gómez de Silva, Regidor de Iusticia de Portugal, y Camarero Mayor del Príncipe D. Iuan, después Rey Segundo de este nombre; de quien por varonía descienden los Condes de Vago, de Aveiras, de S. Lorenço, y de Unam. Este es el Iuan de Silva que se halló en aquel sitio, no Iuan de Meneses y Silva, después Amadeo.

Según las *Crónicas dos reis de Portugal* reformadas por Duarte Nunes de Leão⁷ en el siglo XVI: Ayres Gomez da Silva era alcaide mayor de Campo Maior en el año 1439, y dos sobrinas suyas, hijas de su hermana Isabel Gómez da Silva fueron algunas de las damas principales expulsadas por la reina Leonor de Aragón, madre del rey Alfonso V, de su casa por ser personas allegadas a su enemigo, el infante don Pedro:

«A Rainha...por falsas persuasões começou a ter por sospeitas, e contrarias todas as cousas do Infante D. Pedro; e tendo até lí encuberto o odio, que lhe tinha, começou a manifestar per obras: pollo que, contra sua mansidão natural, e honestidade, lançou com palavras escandalosas, chêas de ira, certas damas principaes, que trazia em sua casa, a saber: duas filhas de Pedro Gonçalves Malafaya, Veedor da fazenda, que fora del Rey, e de Isabel Gomez da Silva, filha de Pero Gomez da Silva, e irmã de Ayres Gomez da Silva Alcaide mór de Campo maior... sómente por serem pessoas chegadas ao Infante D. Pedro...»⁸.

Por lo tanto, el padre de Juan de Silva era afecto a la causa del infante don Pedro, motivo por el que salió del reino y cayó en desgracia para con el rey Alfonso V.

El mismo Nunes de Leão nos aporta una gran cantidad de datos que demuestran que Arias Gómez de Silva y sus hijos eran afectos a la causa del infante: «O Infante D. Pedro partio de Coimbra para Lisboa, levando consigo Ayres Gomez da Silva, D. Fernando de Menezes, Alvaro Gonçalvez de Ataide... que faziaõ mil e oitocentos homens de cavallo, e dous mil e seiscentos de pé...». Se dirigía en busca del rey que estaba con su madre en el Alenquer, para llevarlo a las cortes de Lisboa, en las que se propondría al infante como regente, en substitución de la reina Leonor⁹.

En el año 1440 Arias Gómez llega a la ciudad de Porto, enviado por el infante don Pedro: «...e ao Porto mandou Ayres Gomez da Silva, para com ajuda da Cidade fazer resistencia a quaesquer movimentos, que naquella Comarca ouvessem...»¹⁰.

En el año 1448 «el Rey tirou ... a Ayres Gomez da Silva o officio de Regedor da Justiça da casa do Civel»¹¹.

En el mes de octubre de ese mismo año, puesto el infante en apuros por el Duque de Bragança, Arias Gómez y sus hijos Juan de Silva y Fernando Telles acuden en su ayuda:

«Vindo o mez de Outubro daquelle anno de mil quatrocentos e quaranta e oito, partio el Rey de Cintra para Lisboa, e mandou ao Duque de Bragança viesse á Corte...E foi o Duque avisado de seu filho em secreto, que viesse a auto de guerra, porque já tinha persuadido a el Rey, que logo fosse

7. Duarte Nunes de LEÃO, *Crónica dos reis de Portugal*, Porto, Lello e Irmão Editores, 1975.

8. Duarte Nunes de LEÃO, *Crónica dos reis de Portugal*, 791.

9. Duarte Nunes de LEÃO, *Crónica dos reis de Portugal*, 801.

10. Duarte Nunes de LEÃO, *Crónica dos reis de Portugal*, 814.

11. Duarte Nunes de LEÃO, *Crónica dos reis de Portugal*, 834.

sobre o Infante D. Pedro. O Infante soube como o Duque vinha, e com determinação de lhe passar por suas terras sem sua licença...alguns fidalgos servidores do Infante, posto que estivesse desfavorecido, se vieraõ logo para elle, como foi Ayres Gomez da Silva, com Fernaõ Telles, e Joaõ da Silva seus filhos...¹².

En los preludios del enfrentamiento final entre Alfonso V y su tío antes de 1450, Arias Gómez y sus hijos son algunos de los caballeros principales que van a luchar junto al Infante:

O Infante aos mesmos cinco dias de Maio, em que cuidava que el Rey hia contra elle, fez partir diante com sua gente ordenada seu filho D. James...e foi dormir ao lugar da Ega...com mil homens de cavallo, e cinco mil de pé, entre os quaes, além de muitos bons cavalleros, e escudeiros, eraõ os principaes D. James seu filho, o Conde de Abranches, D. Alvaro Vaz de Almada, Ayres Gomez da Silva, e seus filhos Joaõ da Silva, e Fernaõ Telles...¹³.

Antes de la batalla de Alfarrobeira, mientras el infante se dirigía hacia Lisboa, fue perseguido en Alcoentre por jinetes y corredores del rey, que lo calumniaron a él y a uno de sus nobles seguidores: «...aquelles corredores tinhaõ cercado, e posto em grande afronta a Ayres Gomez da Silva, a quem coube a guarda da erva, e da lenha...»¹⁴.

Tras la batalla y la muerte del infante don Pedro, se comprueba que muchos de sus hombres han muerto, pero en esa lista no está Arias Gómez ni sus hijos, como podemos comprobar:

Morto o Infante, os nobres que com elle estavaõ, vendo seu destroço, desampararaõ suas estancias; e desesperados das vidas, se soltaraõ pello arraial á ventura do que lhes succedese, onde de mortos, feridos, ou prezos escaparaõ poucos. Hum dos prizioneiros foi D. James filho do Infante. Da gente do Infante morreo alli Joaõ Mascarenhas seu Alferez, Luiz Gomez da Grãa Alferez de D. James, e hum seu irmaõ, Diogo Peixoto, Rodrigo de Avellos, Gonçalo Fernandez, que fora Corregedor da Corte, e outros fidalgos, e escudeiros, e muitos foraõ feridos¹⁵.

Una vez muerto el infante don Pedro, los consejeros del rey temen que la reina, por ser hija del infante don Pedro, quiera vengar la muerte de su padre y aconsejan al rey que la deje y tome otra esposa; sin embargo:

El Rey naõ approvou seus conselhos, mas mandou logo visitar a Rainha, e rogar se viesse para elle. A qual, por ser mui prudente, e ajudada do conselho de sua Camareira mór, que era huma Dona mui avisada, e que dizem ser molher de Ayres Gomez da Silva; vendo que as mostras de nojo podiaõ ser causa de mais mal a seus irmaõs, e á memoria de seu pai, fingindo contentamento no rosto, e sem mostra de dó no vestido, veio á Cidade de Lisboa...¹⁶.

Y en este mismo año de 1449, llegó el perdón del rey a la facción del infante don Pedro: «E neste mesmo anno, a rogo da Rainha sua mulher, perdoou el Rey geralmente a todos os que andaraõ em serviço do Infante contra elle, tirando a Vicente Egas, Joaõ Carreiro, Joaõ Lourenço Fari-

12. Duarte Nunes de LEÃO, *Crónica dos reis de Portugal*, 835.

13. Duarte Nunes de LEÃO, *Crónica dos reis de Portugal*, 847 y 848.

14. Duarte Nunes de LEÃO, *Crónica dos reis de Portugal*, 849.

15. Duarte Nunes de LEÃO, *Crónica dos reis de Portugal*, 852.

16. Duarte Nunes de LEÃO, *Crónica dos reis de Portugal*, 854.

nha, e Domingos Gonçalvez, moradores em Lisboa, que foraõ degradados para Ceita até mercê del Rey»¹⁷.

De lo que aconteció posteriormente no nos informa el cronista, pero lo más probable es que los hombres del infante don Pedro tras ser perdonados por el rey volvieron a su querida patria, y entre ellos seguramente se encontraría nuestro Juan de Silva, quien previamente se habría encomendado a la virgen de Guadalupe. Lo que se cuenta después en el milagro podemos tomarlo como una simple anécdota, en la que encontramos algunos tópicos literarios, como la promesa de no volver a montar a caballo hasta cumplir su voto. Pero lo que sí es cierto es que sólo hay una diferencia de seis años entre la fecha en la que Juan de Silva acude a Guadalupe a cumplir su romería y el año en el que recibió el perdón del rey.

¿Ficción o realidad en esta colección de milagros marianos?

En el milagro LXVI el protagonista directo es el rey Alfonso V que, atacado por una terrible enfermedad, incluso llega a estar a las puertas de la muerte. El arzobispo de Lisboa, Alfonso Nogueira, encomienda al rey a la virgen de Guadalupe, e incluso el mismo rey pide que se escriban cartas al monasterio rogando al padre prior que digan misas y oraciones especiales por él, y estando agonizando le pide a la virgen que tenga compasión de él y le encomiende a su hijo para que este le restituya la salud, a cambio él promete visitar su santa casa de Guadalupe.

Tras leer este milagro en el que se ve involucrada una persona de gran importancia histórica, se nos plantean las siguientes preguntas:

¿Sufrió realmente el rey don Alfonso alguna terrible enfermedad?:

Según nos cuenta Rui de Pina en sus *Crónicas*, en el mes de agosto del año 1460, el rey empezó a preparar un nuevo ataque contra Ceuta, aconsejado por el marqués de Villaviciosa, pero sucedió un hecho inesperado que desbarató todos los planes del rey: «E tendo pera yssso feita muyta custa, com fundamento de toda via passar, desistio da yda por causa de huma grande e perigosa doença de febre em que cahio e esteve a morte»¹⁸.

¿Fue don Alfonso Nogueira arzobispo de Lisboa?:

Nos cuenta Fortunato de Almeida en su *História da Igreja em Portugal*, que: «Em 1460 já estava promovido a arçebispo de Lisboa D. Afonso Nogueira, bispo de Coimbra, que veio a falecer de peste em Alenquer em 1464, depois do dia 8 de Junho»¹⁹.

¿Se refleja en alguna crónica el viaje realizado por Alfonso V a Guadalupe para cumplir su romería?

En la *Crónica* de Rui de Pina, capítulo CLVII, «De como El Rey se veo a Portugal, e foy em Romaria a Guadalupe, e se vio com el Rey Dom Anrrique e com a Raynha sua mulher», leemos:

Tanto que El Rey despachou suas cousas em Cepta, se partio logo pera o Reino, e veo desembarcar a Tavilla, e de hy foy ter a Evora a Pascoa deste ano de mil e quatrocentos e secenta e quatro. Passada a qual se foy a Elvas, e d' hy com alguns Senhores e Fydalgos escolhydos secretamente se foy em romaria a Santa Maria de Guadalupe. E de hy pera concerto já praticado se foy a ho lugar da ponte do Arcebispo, honde se vio com El Rey Dom Anrrique, e com a Raynha Dona Joana sua Irmaã. E ally tiveram as mesmas pratyças e acordos de Gibraltar sobre casamentos e lianças, que em fym nom

17. Duarte Nunes de LEÃO, *Crónica dos reis de Portugal*, 855.

18. Rui de PINA, *Crónicas*, Porto, Lello e Irmão Editores, 1977, 790.

19. Fortunato de ALMEIDA, *História da Igreja em Portugal*, (ed. Damião Peres), Porto, Portucalense Editora, 1967, vol. I, 513.

ouveram effeyto; porque a Ifante Dona Ysabel de Castela, contra vontade d'El Rey Dom Anrryque, e per meo do Arcebispo de Tolledo casou logo com Dom Fernando...²⁰.

Crónica de Leão: «De Ceita partio el Rey para o Reyno, e foi ter a Evora a Pascoa de mil quatrocentos e sessenta e quatro, e dahi a Elvas, e de Elvas com alguns senhores, e fidalgos secretamente a nossa Senhora de Guadalupe em Romaria, e dahi, por concerto já practicado, á Ponte do Arcebispo, onde se vio com el Rey D. Henrique de Castella, e com a Rainha Dona Joanna sua irmã sobre o mesmo negocio, que em Gibraltar, em que naõ concluireã cousa alguma»²¹.

¿Encontramos en el monasterio de Guadalupe o entre los escritos de los Padres del monasterio alguna información más sobre la visita del rey Alfonso V?

Además del milagro mismo, el padre Francisco de San José en su *Historia Universal de la primitiva y milagrosa imagen de Nuestra Sra. de Guadalupe, fundación y grandezas de su Santa Casa y algunos de los milagros que ha hecho en este presente siglo*²², nos dice:

Assimismo todos los Reyes de Castilla han venido a ofrecerla su Corona, y pedirla su intercesión para el acertado gobierno de su Monarchia; y muchos repetidas veces hasta el señor Carlos Segundo: y de los Reyes estrangeros el de Aragón Don Fernando Quarto, y Don Juan Rey de Navarra: de Portugal Don Alonso Quinto, Don Juan el Segundo, Don Manuel único, Don Juan el Tercero, y Don Sebastián, que concurrió con su tío Phelipe Segundo, y por esta razón tuvo un plausible, y célebre recibimiento.

También el Padre Germán Rubio nos cuenta algunos detalles sobre el tema en su *Historia de Ntra. Sra. de Guadalupe*²³:

Durante este segundo gobierno del Padre Madrid vino en 1458 a visitar a Nuestra Señora y a ofrecerle sus dones Alfonso V de Portugal, llamado el africano. No consta de la fecha precisa en que llegó a esta Santa Casa, pero sí el motivo que fue el siguiente: Había enfermado el Rey; y a pesar de cuantos remedios le aplicaron sus médicos, no cedían la malignidad de las fiebres que lo consumían, hasta ponerlo en las fauces de la muerte. En tan apurado trance, acordóse el Monarca de Nuestra Señora de Guadalupe, prometiéndose a Ella y visitarla en su Santa Casa; y, según leemos en algunos códices, Nuestra Señora apenas fue hecha la promesa, dióle pronta salud²⁴.

(...) Bien conocidos son de todos los proyectos que tuvo Don Enrique para el casamiento de su hermana, la que luego había de ser llamada la Reina Católica. Uno de los que con mayor empeño se siguió fue el trazado con D. Alfonso V de Portugal, su tío. Cuando D.^a Isabel apenas contaba los trece años de su edad, vino con sus hermano el rey y la reina doña Juana, para unirse con el rey de Portugal en Puente del Arzobispo y desde allí hacer juntos, según los mejores cálculos, su camino a Guadalupe²⁵.

(...) Alfonso Quinto, cuando en 1458 vino a visitar a Nuestra Señora, y en otra de sus visitas que más tarde hizo, con ocasión de sus pretendidas bodas con D.^a Isabel, ofreció una estatua represen-

20. Rui de PINA, *Crónicas*, 814.

21. Duarte Nunes de LEÃO, *Crónicas dos Reis de Portugal*, 886.

22. Francisco de SAN JOSÉ, *Historia Universal de la primitiva y milagrosa imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, fundación y grandezas de su Santa Casa y algunos de los milagros que ha hecho en este presente siglo*, Madrid, Antonio Marín, 1743, 127.

23. Padre Germán RUBIO, *Historia de Nuestra Señora de Guadalupe*, Barcelona, Industrias Gráficas Thomas, 1926.

24. Germán RUBIO, *Historia de Nuestra Señora...*, 99, 100. Al padre Madrid le sustituyó el padre Rodrigo de Salamanca, que sólo estuvo cinco meses en el cargo, y a este le sucede Juan de Marquina. No concuerdan todos los catálogos de los priores sobre el inmediato sucesor del padre Madrid.

25. Germán RUBIO, *Historia de Nuestra Señora...*, 107.

tando un ángel, de plata, más un riquísimo y artístico portapaz de oro y piedras preciosas con más de cuatro marcos de peso, amén de la rosa de oro recibida poco antes de manos de su Santidad el Papa²⁶.

Y el Padre Arcángel Barrado, en su artículo *Promesa de matrimonio de Isabel de Castilla en Guadalupe (1464)*²⁷, dice:

(...) queremos destacar la pretensión de D. Alfonso V, 'el africano', rey de Portugal, que, visitando el Monasterio de Guadalupe en 1464, demostró singular preferencia por la infantita Isabel, hermana de Enrique IV, que allí se reunieron para agasajar y cumplimentar al rey portugués. No era la primera vez que Alfonso V venía a Guadalupe: ya en 1458 peregrinó al santuario con motivo de una grave enfermedad que le tuvo a las puertas de la muerte, en la que prometió visitar a la Virgen y ofrecerle ricos presentes en gratitud a sus favores... Vamos a recordar la pretensión del rey portugués, ya que ella tuvo lugar, según los autores P. Germán Rubio (cf. *Historia de Ntra. Sra. de Guadalupe*, Barcelona, 1926, pp. 101 y 105), y D. Ramón Menéndez Pidal (cf. *Historia de España*, tomo XVII, vol. I, Madrid, 1969, pp. XXXIV, LXIV y CXIV) a principios de 1464 en el Monasterio de Guadalupe. Por estas fechas en que se celebraron, ausente el rey, las Juntas mencionadas de Alcalá y Burgos, andaba Enrique IV con D.^a Juana y D. Beltrán y los infantes D. Alfonso y D.^a Isabel por tierras extremeñas. Desde Puente del Arzobispo caminaron juntos a Guadalupe acompañados del rey portugués D. Alfonso V; y una vez que estuvieron en él, entre otras cosas, trataron los dos monarcas del futuro matrimonio de Isabel con Alfonso V (...).

Todo parece indicar que hay un trasfondo histórico bastante verosímil en este milagro, como sucedía con el anterior, aunque se nos presenta alguna pequeña dificultad tras leer documentación del Archivo del monasterio de Guadalupe y entrar en contacto directo con el códice manuscrito de milagros; por ejemplo, un problema de datación: en el códice se fecha este milagro en 1463, mientras que el padre Germán Rubio y otros dicen que la romería del rey Alfonso V se llevó a cabo en 1458; es muy probable que se haya confundido el número romano X con el V, ya que la grafía del manuscrito puede provocar ciertas dudas, pero, puesto que los milagros van en riguroso orden cronológico y el anterior se data en 1462, lo normal es que el número sea un X y el año del milagro 1463. También hemos de recordar, que en 1458 aún no era arzobispo de Lisboa don Alfonso Nogueira y que no fue promovido a ese cargo hasta 1460.

Esto significaría que la visita realizada por Alfonso V a Guadalupe para agradecerle a la virgen su curación y llevarle ofrendas, no distaría mucho en el tiempo de su viaje para conocer a nuestra reina Isabel I, por aquellos tiempos aún infanta, en 1464. Aunque tal vez puede ser que el viaje fuera sólo uno, como dice Rui de Pina, y que en primer lugar se cumpliera el voto y después tras viajar a tierras toledanas y encontrarse allí con Enrique IV y la infanta Isabel, volvieran nuevamente a Guadalupe, donde esta vez la virgen no pudo interceder por Alfonso V y nuestra reina Católica contestó a su petición de mano con esta discreta frase: «No tan ayna, no tan ayna»²⁸.

*Señores, hevos servido con poca sabidoría
por vos dar solaz a todos, fablévos en juglería;
yo un gualardón vos pido, que por Dios en romería
digades un Paternóster por mí, e Avemaría*²⁹.

26. Germán RUBIO, *Historia de Nuestra Señora...*, 238.

27. Padre Arcángel BARRADO, «Promesa de matrimonio de Isabel de Castilla en Guadalupe (1464)», *Revista Guadalupe*, n.º 584 (1969), 333-339.

28. Espero que esta pequeña nota a modo de artículo, sea un simple aperitivo al que siga como plato fuerte la publicación de este códice de milagros y su estudio. Aunque, como bien dice nuestra Católica reina, eso no se producirá tan «ayna».

29. Juan RUIZ, *Libro de Buen Amor*; Madrid, Castalia, 1985, estrofa 1633.